

WILFRED OWEN

POEMAS
DE GUERRA

EDICIÓN BILINGÜE

EDICIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS
DE GABRIEL INSAUSTI

BARCELONA 2011



A C A N T I L A D O

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.U.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax 934 147 107
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© de la traducción, 2011 by Gabriel Insausti Herrero-Velarde
© de esta edición, 2011 by Quaderns Crema, S.A.U.

Derechos exclusivos de esta traducción:
Quaderns Crema, S.A.U.

En la cubierta, fragmento de la xilografía de Félix Vallotton
«La trinchera», del álbum *C'est la guerre* (1915-1916)

ISBN: 978-84-15277-30-9
DEPÓSITO LEGAL: B. 28 726-2011

AIGUADEVIDRE *Gràfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impressió y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *septiembre de 2011*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

NOTA A LA EDICIÓN

Esta edición se basa en la elaborada en 1920 por Siegfried Sassoon (y por Edith Sitwell, que aunque no figuró en su día como antóloga al parecer hizo el grueso del trabajo), dado que fue la primera colección de los poemas de Owen en un volumen y dado que, además, el tiempo ha mostrado el acierto de los antólogos, pues contiene los títulos más unánimemente celebrados del poeta. Se incluye por lo tanto el breve prólogo de Sassoon para la ocasión.

Al mismo tiempo, sería imposible obviar el excelente trabajo realizado por John Stallworthy en su edición de la obra poética completa, *The War Poems* (Londres, Chatto & Windus, 1990), especialmente en lo que a la fijación del texto se refiere. Así, he optado por esta última en los pocos casos que ofrecen variantes respecto de aquella primera edición. Si bien Sassoon escribía en 1920 que los poemas de Owen debían hablar por sí mismos para justificar lo breve de su prólogo, hoy no es posible presuponer en el lector muchas de las claves biográficas, culturales, literarias e históricas con las que contaba el lector británico de 1920, razón por la que ofrezco unas notas sobre los poemas que aclaran cuestiones sobre el lenguaje oficial del ejército, la jerga de los soldados, etcétera. Las llamadas a estas notas se hacen numerando el verso a que refieren.

G. I.

PRÓLOGO

por SIEGFRIED SASSOON

Al escribir un prólogo como éste conviene ser breve. Los poemas impresos en este libro no necesitan comentarios preliminares míos, ni de nadie más. El autor nos ha dejado su propio prefacio, breve pero poderoso. Ese prefacio y sus poemas pueden hablar por él, que además está respaldado por la autoridad que le confiere su experiencia como soldado de infantería, y por la nobleza y originalidad de su estilo. Lo más intenso de Wilfred Owen sobrevive en sus poemas; cualquier impresión superficial sobre su personalidad, cualquier recuerdo de su conversación, su comportamiento o su aspecto sería aquí irrelevante y parecería fuera de lugar. La curiosidad que exige esos datos sería insuficiente para apreciar la riqueza de su obra.

El debate sobre sus experimentos en asonancia y disonancia (entre los que «Extraño encuentro» es su ejemplo más logrado) puede dejarse para los críticos de poesía profesionales, la mayoría de los cuales se verán más preocupados por esos detalles técnicos que por la profunda humanidad de esta revelación sobre sí mismo que manifiestan versos magníficos como los últimos de «Apología pro poemate meo» o los de otro poema que tituló «Amor mayor».

La importancia de esta aportación a la literatura de la guerra no pueden establecerla los que, como yo mismo, lo admiraron como poeta y lo estimaron como amigo. Sus ideas sobre la guerra están tan en consonancia con las mías que no puedo intentar juzgar su trabajo con distancia crí-

tica. Sólo puedo decir que era un hombre de una absoluta integridad mental. Nunca escribió sus poemas (como hicieron tantos poetas de la guerra) para producir el efecto de un gesto personal. Se compadecía de los demás, no de sí mismo. En su último año de vida obtuvo una visión clara de lo que quería decir y estos poemas le sobreviven como testamento auténtico y magnífico.

Wilfred Owen nació en Oswestry el 18 de marzo de 1893. Estudió en el Instituto de Birkenhead y se matriculó en la Universidad de Londres en 1910. En 1913 trabajó como profesor particular cerca de Burdeos, donde permaneció hasta 1915. Durante esta época conoció al eminente poeta francés Laurent Tailhade, a quien dio a leer sus primeros versos y de quien recibió considerable apoyo. En 1915, pese a su delicada salud, se incorporó al Artists' Rifles y luego al Regimiento de Manchester, y sirvió con el 2.º Batallón en Francia entre diciembre de 1916 y junio de 1917, fecha en que fue enviado a casa por invalidez transitoria. Catorce meses después volvió al frente del oeste y sirvió en el mismo batallón, donde llegó a mandar una compañía.

Recibió la Cruz Militar al Valor tras tomar parte en un duro combate el primero de octubre de 1918. Murió el 4 de noviembre de ese mismo año, mientras intentaba llevar a sus hombres a través del canal de Sambre.

Un mes antes de su muerte escribió a su madre: «Mis nervios se encuentran en perfecto estado. Vine aquí otra vez para ayudar a estos muchachos; de manera directa, para guiarlos como sólo puede hacerlo un oficial; e indirectamente, para observar sus sufrimientos y poder hablar de

PRÓLOGO

ellos como sólo puede hacerlo quien los defiende». Que estas palabras le sirvan de epitafio:

Busqué siempre el valor, pero encontré el misterio.
Busqué siempre el saber, pero encontré el dominio.

SIEGFRIED SASSOON

PREFACE

This book is not about heroes. English poetry is not yet fit to speak of them.

- 2 Nor is it about deeds, or lands, nor anything about glory, honour, might, majesty, dominion, or power, except War.

Above all I am not concerned with Poetry.

My subject is War, and the pity of War.

- 5 The Poetry is in the pity.

- 6 Yet these elegies are to this generation in no sense consolatory. They may be to the next. All a poet can do today is warn. That is why the true Poets must be truthful.

- 7 (If I thought the letter of this book would last, I might have used proper names; but if the spirit of it survives—survives Prussia—my ambition and those names will have achieved fresher fields than Flanders....)

PREFACIO

Este libro no trata de héroes. La poesía inglesa aún no está preparada para hablar de ellos.

- 2 Tampoco trata de hazañas, territorios ni nada que tenga que ver con la gloria, el honor, el poder, la majestad, el dominio o la fuerza, sino con la guerra.

Sobre todo, lo que no me interesa es la poesía.

Mi tema es la guerra y la pena de la guerra.

- 5 La poesía está en la pena.

- 6 Pero estas elegías de ninguna manera pueden ser un consuelo para la presente generación. Tal vez lo sean para la siguiente. Todo lo que un poeta puede hacer hoy es alertarles. Por eso los verdaderos poetas deben decir la verdad.

- 7 (Si hubiese creído que las palabras de este libro fuesen a perdurar, habría empleado nombres propios, pero si su espíritu sobrevive—esto es, si sobrevive a Prusia—, mi propósito y esos nombres habrán alcanzado campos más verdes que los de Flandes...).

STRANGE MEETING

It seemed that out of battle I escaped
2 Down some profound dull tunnel, long since scooped
Through granites which titanic wars had groined.

Yet also there encumbered sleepers groaned,
Too fast in thought or death to be bestirred.
Then, as I probed them, one sprang up, and stared
With piteous recognition in fixed eyes,
Lifting distressful hands, as if to bless.
And by his smile, I knew that sullen hall, —
By his dead smile I knew we stood in Hell.

With a thousand pains that vision's face was grained;
Yet no blood reached there from the upper ground,
And no guns thumped, or down the flues made moan.
'Strange friend,' I said, 'here is no cause to mourn.'
'None,' said that other, 'save the undone years,
The hopelessness. Whatever hope is yours,
Was my life also; I went hunting wild
After the wildest beauty in the world,
Which lies not calm in eyes, or braided hair,
But mocks the steady running of the hour,
And if it grieves, grieves richlier than here.
For by my glee might many men have laughed,
And of my weeping something had been left,
Which must die now. I mean the truth untold,
25 The pity of war, the pity war distilled.
Now men will go content with what we spoiled,
Or, discontent, boil bloody, and be spilled.

EXTRAÑO ENCUENTRO

Imaginaba haber salido del combate
2 por un profundo túnel, excavado hace tiempo
en la roca por mano de titanes.

Pero también allí gemían, apiñados
durmientes, cuyo sueño temía importunar.
Luego, al hablarle, uno se puso en pie: miraba
hacia mí fijamente, con ojos compasivos
y una mano que alzaba como en gesto de dádiva.
Por su sonrisa conocí aquel hosco lugar,
en su mueca de muerte supe que era el Infierno.

Un enorme dolor afligía a aquel rostro
pero no había sangre que filtrara la tierra,
ni estruendo de rifles, ni gemido de obuses.
«Amigo—dije—aquí no hay nada que llorar».
«Nada—respondió él—salvo el tiempo abolido
y la desesperanza. Cualquiera que fue tuya
fue también mía un día: busqué sin freno alguno
la hermosura mayor que en el mundo cupiera
y no está en unos ojos serenos, ni unas trenzas,
sino en algo que burla la huida de las horas
y no sana su herida nada que sea del mundo.
Porque por mi alegría han reído los hombres
y de mi oscuro llanto algo ha sobrevivido
y debe ahora morir: la verdad nunca dicha,
25 la pena de la guerra. Ahora a muchos hombres
contentará lo que nosotros malgastamos
o, tal vez, descontentos, lo verterán en vano.

They will be swift with swiftness of the tigress.
None will break ranks, though nations trek from
progress.

Courage was mine, and I had mystery,
Wisdom was mine, and I had mastery:

To miss the march of this retreating world
Into vain citadels that are not walled.

Then, when much blood had clogged their chariot-
wheels,

I would go up and wash them from sweet wells,

36 Even with truths that lie too deep for taint.

I would have poured my spirit without stint

But not through wounds; not on the cess of war,

Foreheads of men have bled where no wounds were.

40 'I am the enemy you killed, my friend.

I knew you in this dark: for so you frowned

Yesterday through me as you jabbed and killed.

I parried; but my hands were loath and cold.

Let us sleep now....'

Pasarán con la urgencia atroz de una tigresa.
Nadie romperá filas, aunque se retroceda.
Busqué siempre el dolor, pero encontré el misterio.
Busqué siempre el saber, pero encontré el dominio:
perder el paso de este mundo en retirada
a vanas fortalezas carentes de murallas.
Luego, cuando en la sangre se atascaran
 los tanques,
 lavaría las ruedas con un agua muy dulce,
36 incluso con verdades demasiado profundas,
 y daría a mi espíritu rienda suelta, sin freno
 y sin herir a nadie, terminada la guerra.
Hay hombres que han sangrado sin tener
 ni una herida.

40 «Yo soy, amigo mío, aquel al que mataste.
Te conocí en lo oscuro, pues tenías el gesto
con el que ayer hundiste en mí tu bayoneta.
Intenté, sí, esquivarla, pero estaban heladas
y dormidas mis manos. Durmamos, pues, ahora...».